



A1097 (A1098 A1099)

**CONFERENCIAS DE PRENSA** | José María Aznar

**13/02/2001 VIAJE OFICIAL A EGIPTO**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ÁRABE DE EGIPTO, HOSNI MUBARAK**

El Cairo, 13-02-2001

Sr. Mubarak.- Quiero dar la bienvenida a su excelencia el Primer Ministro de España, a quien me une una gran amistad, igual que une a nuestros países una relación de amistad histórica. Le doy la bienvenida en esta su visita a El Cairo y le he reiterado mi deseo de que venga más veces a visitarnos. Espero que la cooperación siga avanzando entre nuestros dos países.

Presidente.- Muy buenos días a todos. Quiero dar las gracias al Presidente Mubarak por su invitación. Es un placer nuevamente estar en Egipto. Desde el comienzo de mis responsabilidades al frente del Gobierno de España he querido dar una primacía y una prevalencia a las relaciones entre España y Egipto, que sin duda eran buenas, pero en mi opinión tenían terreno y capacidad para ser mucho más intensas.

Es la tercera visita que hago a Egipto en poco más de dos años y no será la última, querido Presidente. Hemos tenido la satisfacción también de recibir al Presidente Mubarak en España.

Sin duda, tanto desde el punto de vista político, como desde el punto de vista económico con la firma de los acuerdos financieros, como desde el punto de vista de la relación con la Unión Europea por la ratificación por Egipto del acuerdo de asociación, se han dado avances muy importantes.

Quiero reiterar mi gratitud por su invitación al Presidente Mubarak y decir que también hemos aprovechado y estamos aprovechando para hablar de la situación en Oriente Medio, en función de las nuevas circunstancias que se producen en la zona. En ese marco espero que la relación de España y Egipto, habida cuenta de la importancia estratégica y del liderazgo de Egipto en toda la región, contribuya también de una manera positiva a un trabajo de estabilidad, de asentamiento de decisiones y de paz en toda la región.

P.- Quisiera preguntarle, señor Mubarak, si tiene previsto facilitar el regreso a España del preso Juan José González Beltrán que ha cumplido una parte de su condena y se encuentra enfermo. Si hay posibilidades de que, dada su rehabilitación, regrese a España.

Quisiera hacer una pregunta al Presidente Aznar: Le hemos oído decir que es partidario de que se respete el acervo sustancial del proceso de paz. Usted va mañana a Israel, se entrevista con el Primer Ministro electo, Ariel Sharon. Quería saber qué posibilidades cree usted que hay de que se retomen las conversaciones, no vuelvan a punto cero, se respete ese acervo, cuando ha sido elegido Primer Ministro quien ha provocado la última intifada, con todas las muertes que ha traído consigo.

Sr. Mubarak.- Será la ley de nuestro país la que establezca cuál es el destino de este preso. Si padece de una situación sanitaria o salud difícil, el Embajador de España en Egipto puede solicitar que lo examine una comisión médica y, si fuera el caso, pueda ser repatriado.

Presidente.- Por la parte que me corresponde, quiero decir que en este momento se dan dos circunstancias muy nuevas en lo que es la influencia en la política de la región: una es que hay una nueva Administración norteamericana, que todavía no ha manifestado lo que es su política en relación con el proceso de paz y en relación con la situación en Oriente Medio, y, al parecer, va a haber un nuevo Gobierno en Israel que proviene de unas elecciones donde los ciudadanos israelíes han votado y han decidido.

Existe un proceso ya largo que en algún momento tendrá que desembocar con fórmulas definitivas y estables, eso es lo deseable. Como acabo de comentar con el Presidente Mubarak, me parecería absurdo que el caudal, el acervo, que se ha ido construyendo con tanto esfuerzo y que ha puesto a las partes más cerca que nunca, pueda en este momento ser destruido, ser revisado o retroceder a etapas anteriores. Egipto es especialmente protagonista y testigo excepcional de las últimas iniciativas y de los últimos compromisos.

A partir de ese momento, yo no soy partidario de cerrar la puerta a nadie, ni de juzgar por esos pasados. El Gobierno que se forme en Israel tendrá que definir una política y, en función de esa definición, es donde habrá que tomar las posiciones correspondientes, pero no mirando al pasado.

P.- Una pregunta dirigida a ambos Presidentes. El proceso de paz dura ya casi diez años y la Unión Europea no ha tenido ninguna influencia sobre la parte israelí. ¿Creen ustedes que estas declaraciones y estas actuaciones agresivas e irresponsables por parte de los israelíes pueden seguir adelante? Sobre todo, ¿podemos cancelar lo que han producido estas mentes que han negociado a lo largo de diez años?

Presidente.- El proceso es un proceso largo, como he dicho, de diez años, y no hay procesos eternos; pero puede haber guerras todavía mucho más largas. Por lo tanto, no nos equivoquemos al fijar las posiciones. Las guerras interminables siempre son mucho peores que los procesos, por largos que sean.

Mi opinión es, en ese caso, sincera: no perdamos lo que tenemos; si se ha estado muy cerca, no se contribuya a estar más lejos, y establézanse elementos de confianza suficientes para seguir adelante con el proceso de paz. En esa política la Unión Europea contribuirá también.

Sr. Mubarak.- No quiero contestar con declaraciones a las declaraciones. Los líderes del Likud, aun en campaña electoral, han hecho una serie de declaraciones que nos parecieron muy agresivas, muy irresponsables. Ya he dejado clara mi posición al respecto y, ya que ellos han cerrado este asunto, vamos a esperar a ver qué pasa más adelante.

P.- Con la nueva Administración norteamericana, con la instalación del nuevo Gobierno de Israel y con la presencia del Presidente del Gobierno español en El Cairo, ¿vamos a ver algún en los días que vienen algún afianzamiento, algún avance, en el proceso de paz?

Sr. Mubarak.- Eso espero. Abrigamos la esperanza de que así fuese, sobre todo, porque España en el primer semestre del año que viene presidirá la Unión Europea.

P.- Una pregunta para ambos Presidentes. Acaba de hablar usted, señor Presidente, de la necesidad de preservar el acervo de lo conseguido hasta ahora en el proceso de paz; hemos oído hablar también de la posibilidad de celebrar una Conferencia Madrid-II, con motivo del décimo aniversario de la Conferencia de Madrid. ¿Cree usted que se puede realizar este proyecto en estos momentos, sobre todo porque hay algunos países árabes que han elegido la paz como una opción estratégica? ¿Pueden sumarse a este proceso, dadas las circunstancias actuales?

Otra pregunta para el Presidente del Gobierno español. En el marco de la cooperación euromediterránea ¿cree usted, señor Presidente, en cuanto a seguridad se refiere, que la zona de Oriente Medio puede convertirse en una zona libre de armas de destrucción masiva y cree usted que Israel se adheriría al tratado en cuestión?

Presidente.- En cuanto a la primera parte de la pregunta yo quiero decir que ojalá las circunstancias del proceso permitan llegar a conclusiones positivas; pero lo importante ahora es que la definición de políticas permita llegar a conclusiones positivas del proceso de paz. Que eso sea en un sitio o sea en otro sitio es lo menos relevante.

Simplemente quiero decir que existe, forma parte también del acervo, la Conferencia de Madrid que definió el principio de paz por territorios, cuyo aniversario se cumple el próximo mes de octubre y que forma una continuidad con la Presidencia española de la Unión Europea, habida cuenta de las nuevas circunstancias en Oriente Medio.

Es bueno empezar a pensar, es bueno empezar a trabajar, es bueno empezar a moverse, en una dirección positiva. Ojalá cuaje en ese sentido. Naturalmente, yo soy muy consciente de que, desde ese punto de vista, la relación española con el Presidente Mubarak, con Egipto, tiene una especial y singular trascendencia. Esperemos que el intercambio de opiniones, de impresiones y de evaluación de la situación entre nosotros nos dé lugar para acciones comunes, positivas, que sirvan de utilidad.

En relación con la segunda cuestión que usted ha planteado, yo digo que pongamos las cosas en su justo punto. Ojalá también podamos trabajar en el corto plazo, en el marco de la Iniciativa de Barcelona, en una Carta de Paz y de Estabilidad para el Mediterráneo. Pero, si eso es posible, es porque se dan las circunstancias políticas que lo hacen posible. En este entorno no se dan esas circunstancias y nuestra responsabilidad es contribuir a que se den.

Sr. Mubarak.- Creo que Madrid-I ha sentado las bases y los principios para el proceso de paz. Si todo el mundo respetara estas bases, podríamos avanzar. Madrid-II, en este caso, sería una pérdida de tiempo, porque no hay nuevas bases para sentar.

Muchas gracias.